



Fantasmas de la memoria

Experiencias en el umbral: Vida y muerte en el Hospital del Tórax de Terrassa*

Visiones: "sombras deambulando por el edificio", "vi a alguien que me miraba desde la ventana"; sonidos: "se sentían gritos y ruidos de arrastrar" y/o contacto físico con lo invisible: "y notaba como me acariciaban la mano y el pelo", "pasaba por tu lado alguien que no veías". Estos comentarios forman parte de las narrativas de las personas entrevistadas en relación con las percepciones experimentadas en el Hospital del Tórax de Terrassa, cuyo origen, desde su propia perspectiva, está "fuera"

de ellos, no en su mente, proveniente de otras realidades o mundos paralelos. *Percepciones sensoriales inusuales* las denomina Tanya Luhrmann en su artículo "Hallucinations and Sensory Overrides", quien las define como aquellas que se experimentan sin causas físicas que las justifiquen. Como muestran diversas investigaciones sobre el tema, en los últimos años se viene haciendo una mayor referencia a estas experiencias en diversos países.

* Parte de los resultados de la investigación en que se centra el presente artículo han sido publicados en el libro *Transitant l'invisible. Etnografies fantasmals a la Catalunya contemporània*, referenciado en esta publicación.

Dirección publicación:

Beatriz San Román, Irene Salvo y Silvina Monteros

Contenidos de este número:

Victòria Badia

Imágenes:

Gisela Ràfols

Coordinación:

Victòria Badia

Difusión:

Maria Galizia

Maquetación:

Marta Mayoral

Noticias y Agenda:

Bruna Alvarez, Inés Cáceres, Estel Malgosa y Marta Mayoral

Suscripción y contacto:

gr.afin@uab.cat

ISSN: 2013-2956



AFIN

Grup de Recerca

Universitat Autònoma de Barcelona

Con el apoyo de:



El interés por los llamados fenómenos paranormales y los lugares encantados ha aumentado considerablemente, especialmente entre los jóvenes. Estos calificativos se aplicaban al Hospital del Tórax de Terrassa en las redes sociales, un espacio que, principalmente entre 2005 y 2008, se convirtió en una especie de lugar de peregrinación en busca de experiencias consideradas "paranormales", atrayendo la visita de diversos grupos de jóvenes. Pero ¿cómo se transforma un lugar en encantado? O, planteado de otro modo, ¿cómo se *representan* los sucesos que han tenido lugar en determinados espacios en el imaginario de las personas para que estos se conviertan en *encantados*? Y ¿por qué en los últimos años ha ido en aumento el interés por estos fenómenos y lugares?

Las respuestas apuntan a un pasado de experiencias de sufrimiento y muerte, lo que encaja con otras investigaciones sobre el tema, en las que las apariciones –percepciones en general– remiten a emergencias del pasado para poner en evidencia deudas pendientes e injusticias de la sociedad, de manera que "lo(s) aparecido(s) es(son) lo(s) que se niega(n)

a desaparecer", permaneciendo así en el umbral entre lo visible y lo invisible.

El Hospital del Tórax de Terrassa: el lugar de la investigación

El Hospital del Tórax de Terrassa funcionó como sanatorio para pacientes con enfermedades del tórax, especialmente tuberculosis, desde 1952, año en que fue inaugurado como Ciudad Sanatorial de Tarrasa. A partir de 1987, ya sin pacientes, siguió albergando consultorios e investigación hasta su cierre en 1997. Durante un tiempo, el Hospital abandonado sirvió como escenario para el rodaje de diversas películas, fundamentalmente del género de terror, como *Los sin nombre*, de 1999, y *Frágiles*, de 2005, ambas del director catalán Jaume Balagueró. A partir de 2006, se cerró el acceso al lugar, reconvirtiéndose en el Parc Audiovisual de Catalunya, donde se llevó a cabo una labor de rehabilitación de una parte del edificio.

Mi acercamiento a este tema fue eminentemente etnográfico. La investigación fue llevada a cabo entre julio de 2013 y mayo de 2014. Dada la importancia de la historia del edificio del Hospital, dicha in-

vestigación abarcó dos fases temporales: las narrativas de ocho personas entrevistadas que se relacionaron con el sanatorio cuando estaba en funcionamiento (enfermeras, empleados de la administración, pacientes y familiares, cuyas edades comprendían entre los 50 y los 80 años) y las de otras doce





que estuvieron en el lugar cuando el Hospital estuvo abandonado (trabajadores en el rodaje de películas, personas en busca de experiencias paranormales y empleados de la administración de la ciudad de Terrassa, con edades comprendidas entre los 25 y los 40 años). Estas narrativas fue-

ron construidas a partir de entrevistas en profundidad, trabajo de campo realizado en la zona, comentarios en programas de televisión y aportaciones en fórums sobre el tema.

A partir del análisis de las narrativas de los participantes, este trabajo intenta dar explicación a la representación social de los llamados fenómenos paranormales, desde un punto de vista antropológico. Junto con lo anterior, se aborda también el aumento del interés por este tema, así como la relación de dichos fenómenos con la memoria y con las deudas pendientes de la sociedad española.

La Ciudad Sanatorial de Terrasa

La tuberculosis:

la enfermedad como construcción social

Más allá de la dimensión biomédica de esta enfermedad, es sabido que existen representaciones derivadas de su proceso de construcción social. La tuberculosis, en el siglo XIX, se relacionaba con una herencia idealizada, por su asociación con el ideal de belleza lánguida exaltada en la literatura romántica –*La Bohème* o *La dama de las camelias*– y que afectaba a jóvenes artistas –Edgar Allan Poe, Cho-

pin, Balzac–. Con el descubrimiento del carácter contagioso de la enfermedad se convierte en una especie de castigo o pena como consecuencia de una vida marginalizada, entre el vicio y la pobreza. Esta penalización ya existía en la antigüedad en torno a la relación entre las enfermedades y el pecado, tal como se identifica en la Biblia, Levítico XVI. En su libro *Ensayo sobre la naturaleza y función del sacrificio*, Marcel Mauss y Henri Hubert plantean que “enfermedad, muerte y pecado son, desde el punto de vista religioso, idénticos”.

En el marco de la sociedad española de principios del siglo XX, en una situación de posguerra, y sufrida fundamentalmente por las clases trabajadoras, la tuberculosis se convirtió en una enfermedad social, lo que llevó a la instauración del *Plan Nacional Antituberculoso*. Este Plan contemplaba la creación de sanatorios para tuberculosos dentro del territorio español. Siguiendo el ejemplo de la Europa del siglo anterior, los sanatorios estaban ubicados en lugares aislados, al margen de la población, y se caracterizaban por una normativa que afectaba la vida cotidiana de los enfer-

mos, siguiendo preceptos decimonónicos. Se trataba de *instituciones totales*, según la perspectiva de Erving Goffman, donde los pacientes eran separados de sus familiares. "Se los sacaba de su entorno, vienen de toda España, además la enfermedad en aquella época era muy estigmatizadora" [Jaume, empleado del actual Parc Audiovisual de Catalunya; en catalán en el original]. Como consecuencia, tal como comenta María del Pilar, hija de una empleada de la lavandería del sanatorio, "veías que eran tan jóvenes, abandonados de la vida", y "se sentían solos y abandonados".

En coherencia con lo afirmado por Arthur Kleinmann, los enfermos se convertían en un "alien other" de la colectividad por su asociación con comportamientos no aceptados socialmente. Eran "gente de mal vivir" [Núria, costurera del sanatorio] y estaban enfermos por su "mala vida, mal comer, fumar, beber..." [Pablo, administrador del sanatorio]. Por ello los enfermos, individuos en fase liminar, entre la vida y la muerte, eran apartados de la sociedad y situados en espacios también liminares, es decir, ubicados al margen de la ciudad.

El sanatorio: Lugar de estigma y "doble" liminaridad

A partir del siglo XVIII y principios del XIX, la sociedad siguió un proceso de socialización del cuerpo, como forma de control social. Siguiendo a Michel Foucault, "el cuerpo se inviste de relaciones de poder". Desde una perspectiva biopolítica, el enfermo y el loco, al igual que el delincuente, se sitúan en el territorio de la "anormalidad", lo que lleva a la creación de sanatorios para apartarlos de la sociedad de los "sanos". Los sanatorios, ubicados de igual forma que los cementerios, en el margen de las ciudades, se convierten en heterotopías de desviación, es decir, *contraespacios* o espacios "otros", que Michel Foucault define como "lugares reservados a los individuos cuyo comportamiento representa una desviación en relación a la media o a la norma exigida". De esta manera, la Ciudad Sanatorial de Tarra-sa, construida siguiendo las consignas de aislamiento y aire puro de los sanatorios europeos del siglo XIX y formando parte de las construcciones de la llamada arquitectura de posguerra de los sanatorios del Patronato Nacional Antituberculoso, fue desde su construcción un lugar "otro".



Esta posición otorgaba al Hospital un carácter de doble liminaridad, tanto por su ubicación en el espacio, como por la situación de fase liminar que vivía la población que lo albergaba por encontrarse enferma de tuberculosis, es decir, el estado transicional entre la vida y la muerte en el que

se hallaban los pacientes de tuberculosis. Según la adaptación de Víctor Turner de los conceptos de Arnold Van Gennep, el enfermo está en una *fase liminar* entre la *separación* y la *agregación*. Es decir, de *separación* de la sociedad, de la vida, lo que puede también identificarse en la elevada tasa de suicidios dentro del Hospital, y de *agregación*, en el caso de quienes se curan y regresan sanos y renovados a la sociedad; o también entre el mundo de los vivos y el de los muertos. De esta forma,



la liminaridad del lugar se puede entender como su potencialidad para convertirse en un umbral entre mundos.

Así entendido, el Hospital se transformó en una auténtica institución total en el sentido de Goffman, controlada por el Estado y la Iglesia, reflejo de la sociedad franquista del momento, donde las desigualdades sociales se reflejaban en diversos aspectos, como la comida. “Las monjas y los médicos tenían mejores comidas”, comenta María del Pilar. Y en 2006, los encargados del Parc Audiovisual encontraron “un cartel de gente quejándose de la mala calidad de la comida, era insalubre” [Jaume, en catalán en el original].

El aislamiento y el miedo al contagio, junto con la construcción social de la tuberculosis relacionada con el vicio y la vida disipada, favorecían el estigma de los pacientes, extendiéndose incluso a sus familiares y a los profesionales que trabajaban en dicha institución.

La amenaza de lo invisible

La historia de la Ciudad Sanatorial de Tarrasa ha estado desde sus orígenes relacionada con el mundo de las cosas invisibles y con la amenaza de peligros ocultos

y desconocidos. Desde el peligro de la enfermedad causada por un elemento patógeno invisible que iba minando la salud de la mayoría de los enfermos en el caso de la tuberculosis, hasta los secretos que se decían o se callaban entre sus rincones. Estos hechos se relacionaban tanto con las injusticias y las desigualdades como con la noción de “pecado”, como eran consideradas en aquel momento –en el contexto católico represivo que caracterizó la posguerra española– las relaciones sexuales clandestinas que tenían lugar en el Hospital, así como los suicidios.

Lo invisible comprendía también la existencia de una zona de experimentación, antes de que hubiera un Departamento de Investigación Universitaria, en la cual se llevaban a cabo experimentos de trasplantes con animales, básicamente perros, que pocas personas conocían y sobre la que muchos no querían saber nada. “Operaban plastias, secaban una parte del pulmón, abrían una costilla, secaban, se notaba un hombro más fino” [Pablo, en catalán en el original]. Si bien este entrevistado aclara que salvaban vidas, manifiesta también su reparo sobre los experimentos con perros que algunos médicos realizaban en el sótano

no del sanatorio: "Nunca bajé porque tenía angustia" [en catalán en el original]. Su relato está cargado de afectación tanto por conocer lo que se hacía en el sótano, como por la soledad que transmitían los enfermos a los que intentaba escuchar: "cuando morían, yo tenía que poner la crucecita y los conocía" [en catalán en el original]. Según sus palabras eran "temas tabú". Por su parte, Amanda, una mujer jubilada que había sido enfermera del sanatorio, relata respecto a los experimentos que "cuando hacían estas cosas era en fiestas... En Navidad que había unos días... hacían cosas. Te enterabas cuando ya había pasado. Cuando era fiestas". También existía un laboratorio de investigación sobre fármacos para el tratamiento de enfermedades pulmonares, entre ellas la tuberculosis.

Asimismo, los antiguos restos humanos que había en los sótanos del Hospital -de los que no se conocía bien la procedencia-, favorecían la circulación de historias sobre experimentación con seres humanos. Un informante explica respecto a un sobrino suyo que cuando tenía 17 años, en 2008, les llamó diciendo que estaba en la Comisaría porque le habían atrapado a él y a unos amigos con un feto humano

[en formol], que finalmente confesaron haber sacado del Hospital del Tórax.

Todo este mundo oculto dio lugar a leyendas que circulaban entre los pacientes del sanatorio, como la de *La enfermera de la muerte*. La historia de una enfermera -para algunos una monja-, que con una gran jeringa aparecía en los pasillos del sanatorio dirigiéndose a una habitación, la de algún paciente que aparecía muerto al día siguiente. Un expaciente del Hospital, ingresado por asma, da su explicación:

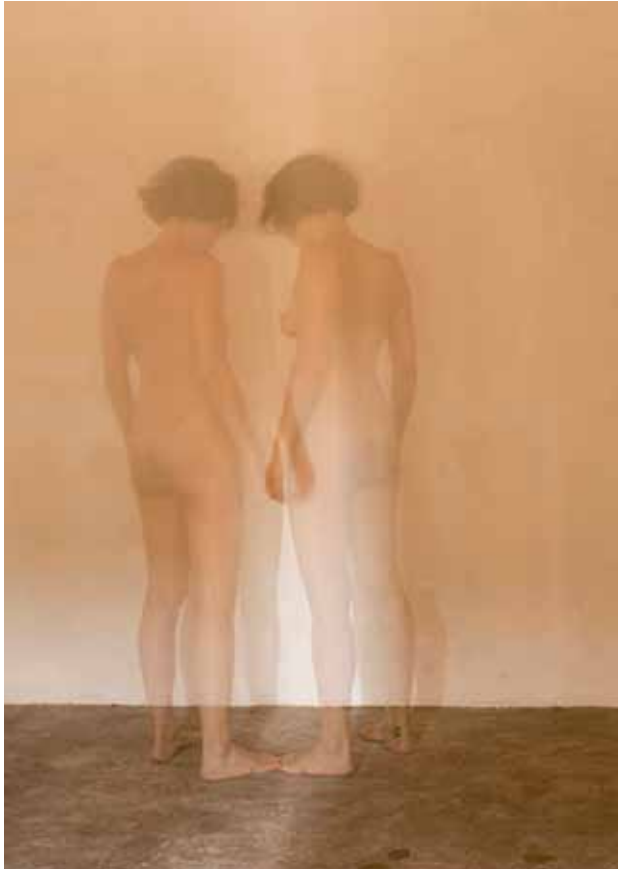
"Los enfermos tenían a su lado un pulsador en forma de pera y llamaban y se encendía la lucecita de la habitación. Una enfermera (eso solía suceder por la noche) acudía con una inyección a sacar el agua de los pulmones y al día siguiente moría. Desde la perspectiva de los enfermos se convertía en la enfermera de la muerte" [Esteve, en catalán en el original].

El Hospital del Tórax: entre el pasado y el presente

El abandono definitivo del Hospital en 1997 supuso el cierre de un lugar cargado de memoria y significación en torno al



sufrimiento y la muerte violenta, con las leyendas que circulaban en relación a los enfermos que habían estado allí ingresados, y sobre los experimentos realizados en su interior. Todo esto convirtió al Hospital en un monumento "vivo" a dicha memoria.



Las experiencias vividas y relatadas por sus ocupantes, la realización de películas de terror en el Hospital abandonado, la presentación por parte de parapsicólogos en programas de TV que describían fenómenos vinculados a entidades del mundo invisible, en relación con la muerte y el sufrimiento, asociados a este espacio,

llenaron de imágenes el lugar, atrayendo a la población de los alrededores e influyendo en sus propias experiencias y relatos.

Durante un período de tiempo que tuvo su punto culminante en 2007, el entonces abandonado Hospital del Tórax se convirtió en un lugar de peregrinación, hacia el cual se dirigían diversos grupos de personas en busca de experiencias y de respuestas, encontrando recovecos por donde colarse en un espacio cerrado al público y luego, algunas de ellas, difundían su hazaña en las redes sociales. La prohibición de entrar añadía un factor de emoción a las visitas clandestinas.

El Hospital abandonado **Experiencias y percepciones**

“El mal impregnaba las paredes”; “gritos, alguien que no tenía que estar allí, residuos del pasado”; “notaba movimientos”; “algo a la derecha, te girabas y notabas a alguien a la izquierda”. Son algunos de los relatos de las personas entrevistadas sobre sus experiencias en el Hospital abandonado, tanto de las que fueron en busca de nuevas sensaciones y respuestas, como de aquellas que acudieron para trabajar en el rodaje de películas:

“...cuando estaba dentro, antes de apretar ningún botón, el ascensor cerró las puertas y bajó (...) pasó de largo de la planta y llegó abajo, a la morgue. (...) Abajo se abrió la puerta y estaba todo oscuro. (...) sentí mucho miedo y empecé a apretar todos los botones como una loca para huir. Cerró las puertas y subió. (...) la puerta que conducía al sótano estaba cerrada, por tanto no había ido nadie...” [Sandra, directora de arte; en catalán en el original].

Las narrativas giran en torno a dos tipos de experiencias: las experimentadas con los sentidos, *percepciones sensoriales inusuales*, siguiendo el concepto de Tanya Luhrmann; y las relacionadas con los aparatos eléctricos: algunos se accionaban solos, otros se descargaban o dejaban de funcionar en lugares concretos.

Si bien las sensaciones y percepciones comparten una base subjetiva importante, las interpretaciones sobre ellas vienen conformadas por la construcción social, de manera que las experiencias se relacionan con factores de la cultura a partir de tres aspectos básicos. En primer lugar, el proceso de entrenamiento de la mente, especialmente

a través del cine y la TV, que favorecen la creación y (re)creación de imágenes que se retroalimentan con los arquetipos del imaginario social de cada cultura. En segundo lugar, las interpretaciones están determinadas por las representaciones mentales adquiridas dentro del contexto social, en relación a alguna forma de permanencia después de la muerte en lugares de sufrimiento y deudas pendientes. Y, finalmente, se circunscriben en el contexto histórico actual de (re)encantamiento de la sociedad.

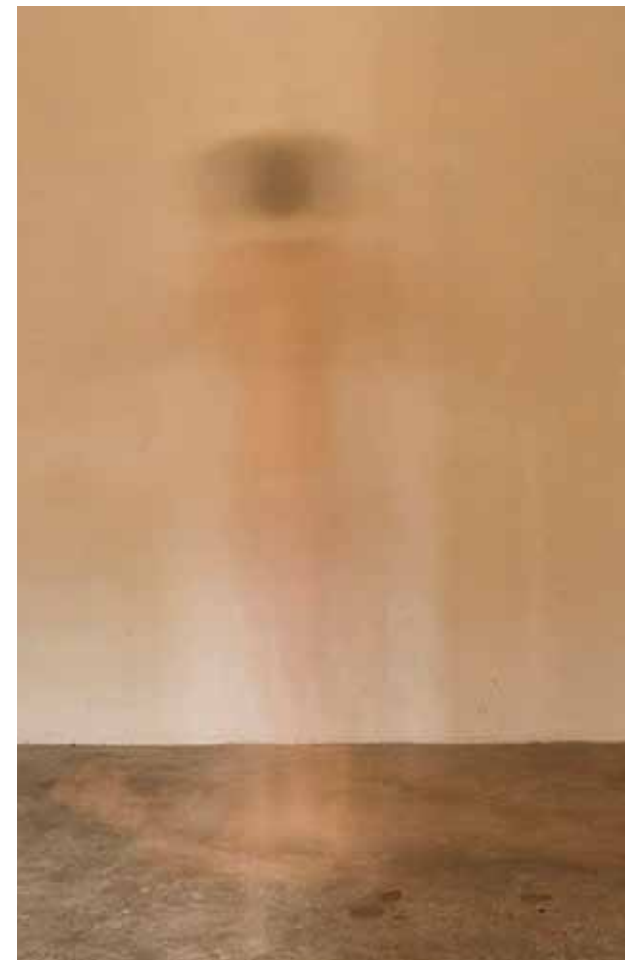
El cine y la TV como medios de construcción de imaginarios sociales

Existe un evidente paralelismo entre los comentarios de las personas entrevistadas respecto a sus experiencias y las descripciones acerca de fenómenos paranormales que aparecen en programas de TV como Cuarto Milenio –algunos episodios dedicados al Hospital del Tórax– o en los argumentos de muchas películas sobre el tema, algunas de las cuales fueron filmadas en ese sitio. En ellas, determinados hechos del pasado en relación a muertes violentas presuponen la permanencia de entidades que se mantienen en el lugar para vengarse o a la espera de justicia.

Aunque hablemos de vivencias individuales, en cada sociedad tiene lugar un proceso de entrenamiento del foco de atención, que hace patente la importancia del aprendizaje, en el cual los medios de comunicación en general, y el cine en particular, desempeñan un papel clave en la creación de arquetipos que forman parte del imaginario colectivo.

En el caso del Hospital del Tórax, el rodaje de películas –la mayoría del género de terror– en el recinto abandonado, llenó el espacio de imágenes, tanto física como simbólicamente, que tenían un efecto de retroalimentación con las experiencias de las personas visitantes, así como con las leyendas existentes en el antiguo sanatorio, influyendo en sus percepciones.

Así, por ejemplo, la antes mencionada leyenda de la “enfermera de la muerte” fue retroalimentada con la película *La monja*, de 2005, dirigida por Luis de la Madrid, rodada en los pasillos del Hospital abandonado. De este modo, la leyenda original se transformó en la leyenda de “la monja asesina”, una monja con jeringuilla que se les aparecía a los visitantes que se colaban en el edificio. En las redes sociales, el pasillo pasó a llamarse “el pasillo de la monja”.



Representaciones mentales de la cultura

Los relatos de las personas entrevistadas respecto a la interpretación que da significado a sus experiencias giran en torno a dos aspectos: la muerte violenta de las personas que estuvieron ingresadas en el



sanatorio y el sufrimiento vivido por los enfermos en el hospital, independientemente de que murieran o no. Ambas interpretaciones hacen referencia a elementos, entidades o energías, que permanecen atrapadas entre el mundo visible y el invisible.

En lo que respecta a la muerte, encontramos narrativas sobre visiones que se interpretan como “muertos, espíritus que se quedan allí” [Eugènia, administrativa; en catalán en el original] o bien “almas en pena que lo han pasado muy mal y necesitan descansar en paz” [Vanessa, comentario fórum]. Estas significaciones hacen referencia, en primer lugar, a la idea de una forma de alma, que se encuentra en diversas culturas como algo que anima al cuerpo y que, como ya afirmó Émile Durkheim, representa la fuerza anónima de la especie sagrada de la colectividad de la que forma parte. Dicho en otras palabras, tiene sentido para cada colectivo social como algo que permanece después de la muerte. En segundo lugar, supone la creencia en un *estadio intermedio* de las almas antes de llegar a su destino final, sea cual sea según las creencias. La representación social de la muerte, de la trayectoria del alma y de la existencia de mundos intermedios y distintas dimensiones de la realidad, ha sido explicada por diversas tradiciones. En la sociedad española, puede ser explicado por la influencia del catolicismo ligada a la creencia en el Purgatorio. Esto lleva a que muchas per-

sonas celebren misas y oraciones para que el alma de sus familiares difuntos siga su camino hacia el Paraíso.

Aunque la mayoría de narrativas de las personas entrevistadas sitúen sus experiencias por fuera de lo religioso (“Soy no creyente en Dios, pero sí creo en cosas (...) parece que hay alguna cosa, alguna energía, pero no tiene nada que ver con la religión” [Eugènia, en catalán en el original]), vivimos en un país laico con un *habitus* católico, siguiendo el concepto de Pierre Bourdieu. Los elementos que conforman este *habitus* persisten en el imaginario, aunque en muchos casos han sufrido un proceso de resignificación.

Uno de esos elementos es la noción de “alma en pena”, que hace referencia a la pena de los muertos atrapados en el umbral sin poder descansar en paz. Sin embargo, la mayor parte de los entrevistados no se referían a entes individuales, sino a formas de energía que permanecían después de la muerte. “A veces la muerte no es el final, hay otro estadio. Yo estoy entre la reencarnación y una forma de energía” [Sandra], o “los muertos, energía que se queda” [Eugènia, en catalán en el original]. Conceptos que encajan en los nuevos imaginarios y

sus significados. En ellos, encontramos la influencia del llamado espiritismo científico de Allan Kardec, según el cual las personas que han fallecido de muerte violenta necesitan tiempo para abandonar el lugar, aferrados a lo conocido, en lo que el autor llama la "confusión espiritista". Así como el concepto de "periespíritu", posición liminar entre el cuerpo y el alma, materia eléctrica o magnética que envuelve el alma.

Es así como el concepto de energía forma parte de las nuevas formas de espiritualidad que, partiendo del espiritismo científico de Kardec, la filosofía oriental, la teosofía y la astrología, se desarrollaron en el marco de la contracultura de finales de los 60, y que se ha englobado en la llamada espiritualidad *New Age* o *Nueva Era*. Desde esta perspectiva, la energía que permanece es aplicable tanto a las personas difuntas como a residuos de concentraciones de emociones humanas o ecos de otros mundos o dimensiones, como lo ejemplifica el siguiente relato:

"Algo inteligente pero que no son muertos (...) puede ser un tipo de inteligencia que habita en otro mundo, otra dimensión o en otro plano [que] interactúa contigo. (...) El sufrimiento a

lo mejor lo que hace es acumular una energía que a lo mejor esas entidades la utilizan para comunicarse o para alimentarse" [Miguel, parapsicólogo].

Estos conceptos entroncan con el lenguaje, digamos "científico", de la mayor parte de las descripciones de las personas entrevistadas, inscribiéndose en la nebulosa místico-esotérica del contexto actual, que muchos autores consideran de "reencantamiento del mundo".

El contexto científico-místico-esotérico: "el reencantamiento de la sociedad"

El interés por los fenómenos paranormales forma parte de lo que para muchos autores supone un proceso de reencantamiento de la sociedad. Esoterismo en sentido amplio, como lo expresa Joan Prat, donde se incluyen los denominados cultos paranormales.

La necesidad de buscar significados en el mundo invisible aparece en las motivaciones de las personas que acudieron al Hospital abandonado, que se centran en dos aspectos: la atracción por lo prohibido, lo oculto y el misterio, y la búsqueda de significados que les permita comprender el misterio.

"Sentíamos que no debíamos estar allí. (...) Como si te dijese que te fueras de forma violenta. (...) No sé si era miedo de que viniera el segurata o que realmente los entes no querían que estuviéramos allí (...) Fuimos para ver qué pasaba" [Joan, informático; en catalán en el original].

Una búsqueda de sentido en lo invisible, que en realidad ha formado parte de la historia siempre cambiante. La llamada modernidad y su supuesto proceso de secularización no han llevado a una "antireligiosidad", sino a la expansión de otras formas de espiritualidad. Estas nuevas espiritualidades ya no dependen del monopolio de sentido otorgado por la Iglesia institucionalizada, sino que dan cuenta de la vivencia subjetiva e individual de lo sagrado, lo que comporta acceder a lo oculto e invisible sin necesidad de mediación. En este sentido, acudir al Hospital abandonado puede ser significado como apoderarse del "milagro", acceder directamente a lo oculto sin requerir de mediadores.

Por su parte, también la ciencia positivista y los avances tecnológicos que contribuyeron al desencantamiento de la sociedad han sufrido en los últimos tiem-



pos un proceso de “encantamiento”. Así, ciencia y técnica sirven para dar explicación a experiencias que antes eran comprendidas desde el ámbito de lo religioso o de lo espiritual. Los relatos de las/los participantes muestran la influencia de un lenguaje científico:

“Las energías se quedan, no que se quede el alma cuando mueren, sino la

energía que se desprendió cuando estaban vivos. Buena o mala. (...) El sufrimiento es energía negativa, como la felicidad también es energía (...) No se crea ni se destruye, entonces se queda allí” [Joan, en catalán en el original].

Esteve, paciente del sanatorio, lo expresa así: “infestación del lugar, consecuencia de muchos años de sufrimiento” [en catalán en el original]. Así, las significaciones dan cuenta de *fantasmas*, entendidos como espíritus de las personas muertas allí, o *impregnaciones*, es decir, ecos del pasado que permanecen enlazados con las experiencias de sufrimiento y muerte violenta (como los suicidios). El antiguo sanatorio ha pasado a ser un lugar en que la memoria quedó atrapada convirtiéndose en un umbral entre dimensiones, donde es posible transitar entre el pasado y el presente, entre lo visible y lo invisible.

Reflexiones finales

Experiencias y fenómenos “paranormales” como los vividos en el Hospital del Tórax de Terrassa no suponen hechos aislados, sino una tendencia que constituye los nuevos imaginarios y forman parte de

la necesidad humana de comprensión del mundo y de transcendencia, que no ha desaparecido con la llamada modernidad.

La indefensión del ser humano ante la muerte y la conciencia de una existencia finita, así como la capacidad de imaginar otros mundos, le llevan a buscar significados en otras realidades. Esto posibilita la construcción de significaciones sobre formas de permanencia, que están en la base de los fenómenos paranormales.

Dichas representaciones, sin embargo, no se crean de forma autónoma en el individuo, sino que las aporta cada sociedad con sus sistemas simbólicos de significado que, a lo largo de la historia en todas las sociedades, han permitido y permiten a las comunidades explicar –explicarse– la realidad, como una forma de mantener un cierto control sobre ella.

Durante siglos, la religión ha sido la principal fuente de sentido. En el contexto de la sociedad española, el catolicismo tuvo el monopolio sobre el sentido de estas prácticas y experiencias. No obstante, actualmente, el proceso de racionalización científico-técnico y el mayor poder del Estado supusieron una pérdida del poder eclesiástico institucionalizado y de

sus mediadores, dando lugar a nuevas construcciones de sentido. Sin embargo, aunque existen procesos de (re)significación social, subsisten y coexisten diversos imaginarios, como el de la permanencia del alma. De esta forma, la extensión de nuevas formas de espiritualidad en un contexto racionalizado da cuenta de nuevas formas de misticismo que no separan ciencia y técnica de lo espiritual, como muestran las respuestas de los entrevistados.

Por otra parte, no es un elemento casual que las percepciones de fenómenos paranormales se den en espacios abandonados. Son lugares detenidos en el tiempo donde las experiencias vividas en el pasado han quedado de alguna forma atrapadas en una liminaridad que los convierte en transicionales, umbrales donde se tejen puentes entre el presente y el pasado, entre el mundo visible y el invisible.

De esta manera las injusticias y estigmatización social, el sufrimiento y la muerte se ponen de manifiesto en forma de fenómenos que hacen emerger la memoria de un pasado que no hay que olvidar. Así, las piedras, las paredes y el espacio en general se convierten en su soporte material, en un espacio donde emergen los fantasmas de la memoria.

SOBRE LA AUTORA DEL TEXTO

Victòria Badia Giménez

Licenciada en Psicología y Antropología Social y Cultural por la Universitat Autònoma de Barcelona, Màster en Antropología y Etnografía por la Universitat de Barcelona. Es miembro del grupo de investigación AFIN-UAB, donde ha participado en el proyecto "EducaSex: Educació afectivosexual a les escoles de primària", financiado por la Diputació de Barcelona, en 2017.

Actualmente continúa la investigación sobre este tema dentro del proyecto SexAfin, vinculado a "RETOS Deseos parentales y derechos reproductivos y filiales: miradas interdisciplinares sobre decisiones reproductivas y 'orígenes' en reproducción asistida, adopción y subrogación (2016-2019)".

También es miembro del grupo GREMHER (Grup de Recerca en Mística i Heterodòxies Religioses), vinculado a GRECS (Grup de Recerca en Exclusió i Control Socials) de la Universitat de Barcelona. Actualmente, es doctoranda del programa Societat i Cultura, ámbito de Antropología, en esta misma universidad. Su investigación se centra en los lugares considerados "encantados" como espacios de memoria, intentando dar explicación desde una perspectiva antropológica a la significación simbólica de los llamados fenómenos paranormales en dichos espacios en la Catalunya contemporánea.

SOBRE LA AUTORA DE LAS IMÁGENES

Gisela Ràfols

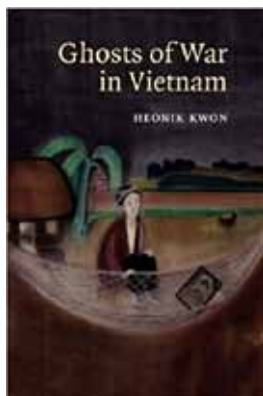
Nació en Vilafranca del Penedès, Barcelona, en 1984. Es una artista visual especializada en el campo de la fotografía artística. Sus proyectos parten de una base introspectiva y existencialista. Su trabajo tiene un carácter subjetivo y autobiográfico, en el que se percibe su preocupación por las emociones humanas, así como la relación de uno mismo con su exterior; la interacción de dentro hacia fuera, del sujeto hacia la sociedad.

En la serie "Alter Ego" que se muestra en esta publicación, la artista recrea su relación consigo misma, de manera que se puede ver cómo lucha contra su propio cuerpo, se abraza, se ríe de su propio sufrimiento para superarlo, se autoconsuela, etc.

En 2011, Gisela Ràfols se traslada a vivir a Asia, concretamente a Beijing, y desde 2016 reside en Mongolia. Su trabajo es un reflejo de búsqueda del yo interior y de la propia comprensión. Sin sentirse de ningún lugar en concreto, viaja para comprender.

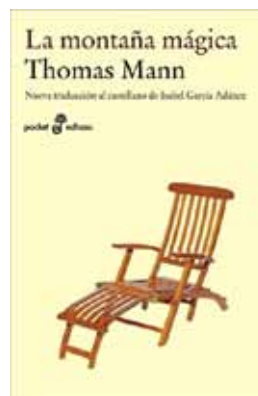
Durante los últimos doce años, ha expuesto a nivel individual y de forma continuada en países como China, Argentina o España. Ha participado también en exposiciones colectivas y ferias de arte en muchas ciudades de diversos países del mundo, como Nueva York, Beijing y Barcelona, entre otros.

PARA LEER



Kwon, H. (2008)
Ghosts of War in Vietnam
New York: Cambridge
University Press

Este libro es un fascinante estudio sobre la experiencia de los vietnamitas y la memoria de la guerra de Vietnam a través del prisma del imaginario popular sobre las almas errantes de los muertos en la guerra. Estos fantasmas de la guerra desempeñan un papel importante en la narrativa vietnamita, entre la historia y la memoria, de la posguerra. Heonik Kwon explora los profundos lazos rituales existentes alrededor de estas identidades sin resolver todavía hoy en Vietnam, así como las acciones de aquellos que tienen la esperanza de liberar a estas presencias históricas ocultas, pero vitales, de su existencia social desarraigada.



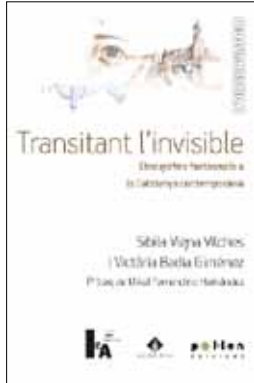
Mann, T. (2009 [1924])
La montaña mágica
Barcelona: Edhasa

A principios del siglo XX, en un balneario suizo de tuberculosos, Hans Castorp va a ver a un primo suyo allí ingresado. Debido a una hipotética complicación en su salud, la visita se convierte en una estancia de siete años. Más que en los sucesos, el interés de la novela reside en la reproducción de la vida interior, afectiva e intelectual de su amplia galería de personajes, así como de las características sociales que rodeaban una enfermedad cuyos pacientes eran relegados a situaciones de margen. A partir de ello, el autor reflexiona sobre temas muy diversos que van desde la política hasta la estética, pasando por la naturaleza del tiempo, aportando una visión panorámica de la Europa de la época.



Prat, J. (coord.) (2012)
Els nous imaginaris culturals: Espiritualitats orientals, teràpies naturals i sabers esotèrics
Tarragona: Universitat
Rovira i Virgili

A pesar de que las religiones hegemónicas han perdido el papel político, cultural y simbólico que habían tenido hasta los años setenta del siglo XX -proceso conocido en las ciencias sociales como secularización o desencantamiento del mundo-, también es cierto que, contra todo pronóstico, después de la segunda guerra mundial, se ha producido un nuevo «reencantamiento del mundo», que engloba un campo amplio de significados y fronteras inciertas. Esta proliferación de prácticas, creencias e imaginarios ha recibido diferentes denominaciones, como por ejemplo Nueva Era o New Age, ámbito difuso de lo místico o espiritualidades emergentes, o nebulosa místico-esotérica. Esto es lo que los autores de este libro denominan “Nuevos Imaginarios Culturales”.



Vigna, S. y Badia, V. (2016)
***Transitant l'invisible:
 Etnografies fantasmals
 a la Catalunya contemporània***
 Barcelona: Pol-len Edicions

En tanto que realidades sociales –igual que dioses, ángeles y santos– los hechos fantasmales constituyen valiosos indicios etnográficos de las sociedades que los acogen, enraizados en una tradición de historias y leyendas que forman parte de su entramado cultural y de su identidad. Espíritus, apariciones y desapariciones no solo dan cuenta de persistentes relaciones entre las personas vivas y los difuntos, sino que a menudo remiten a emergencias del pasado, y a los agujeros negros de la memoria colectiva, para poner en evidencia deudas pendientes, injusticias, necesidades y anhelos de las comunidades. Desde una perspectiva antropológica, las autoras exploran dos lugares “encantados” –el Hospital del Tórax de Terrassa y el pueblo abandonado de La Mussara– y las actividades de un grupo de gerundenses dedicado a la experimentación paranormal.

PARA VER...



Guillermo del Toro
 (2001)
El espinazo del diablo
 México/ España, 106 min

Esta película muestra cómo la presencia de fantasmas supone una forma de memoria y la “aparición” de las deudas pendientes. Ambientada en el año 1939, recién finalizada la guerra civil. Carlos, un niño de diez años, llega a un orfanato que acoge a huérfanos de víctimas republicanas. Su presencia alterará la rutina diaria de un colegio dirigido por Carmen y cuyo profesor, el señor Casares, simpatiza con la perdida causa republicana. Además le acechará el fantasma de uno de los antiguos ocupantes del orfanato, que reclama justicia. (FILMAFFINITY)



Balagueró, J. (1999)
Los sin nombre
 España, 102 min

Cinco años después del asesinato de una niña, cuando ya su madre parecía haber empezado a estabilizarse, una llamada telefónica vuelve a sacudir su existencia: “Mamá, soy yo... Ven a buscarme”. Ayudada por un periodista experto en temas de ocultismo, la madre busca desesperadamente la aterradora verdad que ha permanecido oculta hasta el momento: un grupo de gente que se esconde, que rechaza su propio nombre, que conoce la ciencia empírica del mal, casas abandonadas y aisladas que esconden secretos: una trampa de una maldad abominable. (FILMAFFINITY) [Este film se rodó en el interior del entonces abandonado Hospital del Tórax de Terrassa].



Balaguero, J. (2005)

Fragiles

España, 104 min

En la Isla de Wight (Gran Bretaña), tras un siglo de funcionamiento, el hospital infantil de Mercy Falls está a punto de cerrar sus puertas. Amy, una enfermera americana, contratada para cubrir el turno de noche mientras se lleva a cabo la evacuación de los niños a otros centros, detecta algo extraño: los niños están muy asustados y hablan de algo invisible y aterrador: la niña mecánica, y aseguran que vive en una planta del edificio que fue clausurada hace más de cuarenta años. Poco a poco, esa criatura se irá haciendo más evidente y agresiva. Para descubrir la verdad y proteger a los niños, Amy tendrá que enfrentarse a los que no la creen y a los miedos de su propio pasado. (FILMAFFINITY) [Película rodada en el interior del entonces abandonado Hospital del Tórax de Terrassa].

NOTICIAS AFIN

Chandra Kala Clemente en la tertulia de ADDIF sobre búsqueda de "orígenes"

Chandra Kala Clemente, doctoranda del Grupo AFIN, participó el pasado 2 de febrero en la tertulia "Contactando con la familia biológica. Un antes y un después", organizada por ADDIF (Asociación en Defensa del Derecho de la Infancia a la Familia - Adopción y Acogimiento) que proponía intercambiar experiencias, dudas y opiniones entre familias adoptivas y personas adoptadas.

La tesis doctoral de Chandra se enmarca en la adopción internacional y la búsqueda de orígenes de las personas adoptadas. En la tertulia expuso la necesidad de hablar abiertamente en casa del proceso adoptivo y la importancia de la aceptación de los recuerdos anteriores a la adopción por parte de los padres y madres adoptivos, pues según ella "la búsqueda de orígenes es más una cuestión de identidad que de vínculos". Para más información de la jornada pueden visitar [este enlace](#).

Diana Marre en Els Matins de TV3 el 8M

El pasado 8 de marzo con motivo del Día de las Mujeres Trabajadoras y la huelga feminista, Diana Marre participó en una mesa específica en el programa "Els Matins de Tv3". La directora del grupo AFIN fue una de las mujeres que conversó sobre las reivindicaciones del Día Internacional de la Mujer en una mesa redonda junto con Carlota Pi (cofundadora de Holaluz), Bernat Escudero (presidente de l'Associació Homes Igualitaris de Catalunya, vinculada a la Asociación de Hombres por la Igualdad de Género) y Alba Guzmán (directora general de Saatchi & Saatchi).

En la mesa redonda se trataron temáticas como la desigualdad de género en el mercado laboral, la mayor dedicación de las mujeres a trabajos no remunerados -como los trabajos reproductivos-, la existencia de una mayor ocupación masculina de los altos cargos en el mundo empresarial y universitario, y la dificultad de las mujeres en prosperar con su carrera profesional sin renunciar a la maternidad. También se expusieron nuevas alternativas que se están desarrollando para salvar estas desigualdades en el mundo empresarial. Podéis ver la mesa redonda en [este enlace](#), a partir de 2:05:18.

Alicia Paramita en el congreso Nacer Positivo

Alicia Paramita, miembro de AFIN, tuvo la oportunidad de asistir los días 8 y 9 de marzo al congreso *Nacer Positivo: II Encuentro Internacional de Nuevos Paradigmas de Nacimiento* en la ciudad de Oporto (Portugal). Celebrado en el Hospital-Escola da Universidade Fernando Pessoa, el evento fue organizado por Gimnográvida, un equipo de profesionales dedicado a la preparación para el parto y la maternidad, y estuvo protagonizado especialmente por profesionales como matronas, obstetras y doulas, quienes, desde una perspectiva centrada en la mujer, compartieron sus inquietudes acerca del sistema médico actual y promovieron sus experiencias y conocimientos sobre cuestiones relacionadas con la importancia del libre movimiento durante el parto, las ventajas de un parto en el agua, la violencia obstétrica y la importancia de la decisión de la mujer durante su proceso reproductivo. De entre estas/os ponentes, Alicia tuvo la oportunidad de conocer a una de las antropólogas por excelencia en este campo, Robbie Davis-Floyd, quien a través de un recorrido histórico físico y cultural desde el inicio de la humanidad hasta nuestros días, remarcó aquellos modelos de nacimiento que “funcionan” y aquellos que no, poniendo como metas el empoderamiento de la mujer y la humanización del parto en el mundo.

Mariana de Lorenzi, premio extraordinario de doctorado

Mariana de Lorenzi, doctora en Derecho por la Universitat de Barcelona y miembro del grupo AFIN, ha obtenido el premio extraordinario de doctorado de dicha universidad por su tesis doctoral titulada “El derecho a conocer los orígenes biológicos: la necesidad de su reconocimiento para garantizar el derecho a la identidad personal de los adoptados y nacidos por reproducción humana asistida”. El premio consiste en un reconocimiento académico que ofrece la universidad por la excelencia de la tesis doctoral y al que solo pueden optar aquellas tesis que hayan obtenido una calificación de *cum laude*.

Panel “Las geopolíticas reproductivas de la (in)fertilidad” en el Congreso AIBR

El próximo congreso AIBR que se celebrará en Granada del 4 al 7 de septiembre contará con la presentación de un panel propuesto por el Grupo AFIN, coordinado por Bruna Alvarez y con la participación de Diana Marre, Beatriz San Román, Marcin Smietana, Silvina Zayoud, Aranzazu Gallego y Estel Malgosa.

La temática de las ponencias girará en torno a la reproducción, un campo definido de forma biológica y asignado a las mujeres. Sin embargo, la separación del sexo de la reproducción, junto con la generalización de la anticoncepción y las técnicas de reproducción asistida, contribuye a la desaparición de la noción de “fertilidad natural”. Bajo el título “Las geopolíticas reproductivas de la (in)fertilidad” el panel pretende reflexionar sobre cómo las políticas reproductivas de la (in)fertilidad contribuyen a los viajes, tránsitos y desplazamientos reproductivos, así como a diferentes experiencias de reproducción locales.

AGENDA

Aperitivos de los Jueves AFIN

Sigue el ciclo de invierno de los Aperitivos de los Jueves AFIN, con cuatro seminarios el próximo mes de abril

5 de abril



Equipo SexAfín

Bruna Alvarez,
Victòria Badia,
Inés Cáceres, Estel
Malgosa, Diana
Marre i Marta
Mayoral y Beatriz
San Román.



12 de abril

Julieta Obiols

Licenciada en
Psicología y Doctora
en Salud Mental
Comunitaria.
Universidad de
Buenos Aires
(Argentina).



19 de abril

Estel Malgosa

Economista y
antropóloga.
Máster en
Antropología.
Investigadora
predoctoral AFIN-
UAB.



26 de abril

Marta Mayoral

Antropóloga social
y educ. Máster
en Juventud
y Sociedad.
Investigadora
predoctoral AFIN-
UAB

Este seminario, que lleva por título "Educación sexual y afectiva en comunidades educativas de la escuela primaria", explicará la intervención en educación afectivo-sexual en las comunidades educativas de dos escuelas de primaria de Gelida, en las que se realizaron grupos focales con los profesores, los chicos y chicas de 2º, 4º y 6º de Educación Primaria y padres y madres, para conocer cómo se desarrolla y quién transmite la educación afectivo-sexual a niños y niñas en edad escolar. Un proyecto subvencionado en parte por la Diputació de Barcelona, programa piloto que tiene su continuidad en SexAfín y que forma parte del proyecto de investigación "Deseos parentales y derechos reproductivos y filiales: miradas interdisciplinares sobre decisiones reproductivas y 'orígenes' en reproducción asistida, adopción y subrogación (2016-2019)", dirigido por Diana Marre.

El seminario tratará sobre "Mujeres viendo la maternidad con VIH/SIDA en la Argentina: sufrimiento psíquico y atención en salud mental desde una perspectiva comunitaria". Concretamente, se presentarán los resultados de una investigación sobre los conflictos que les causan sufrimiento psíquico y cómo gestionan la prevención de la transmisión del virus a sus bebés desde una perspectiva comunitaria en salud mental. Principalmente, el seminario se centrará en los procesos de duelo de una maternidad idealizada rota por la enfermedad y de las relaciones sociales idealizadas, tanto con sus parejas como con sus propios cuerpos.

La sexualidad en la infancia ha sido un tema poco estudiado por la antropología, sin embargo, aparece hoy como una de las preocupaciones del siglo XXI y se visibiliza a través del debate en torno a la educación sexual y afectiva. El seminario de Estel Malgosa, doctoranda del Departamento de Antropología de la UAB, que lleva por título "La construcción de la sexualidad en la infancia", consistirá en una revisión de la literatura sobre la sexualidad infantil, los enfoques y sus limitaciones, y reflexionará sobre cómo llevar a cabo una investigación en dicho campo que tome en cuenta la voz y la perspectiva de los niños y niñas.

El seminario "Infancia, adolescencia y familias en los CRAE" versará sobre los Centros Residenciales de Acción Educativa (CRAE), formando parte de una investigación de doctorado sobre la organización del sistema de protección de la infancia desde el ámbito político, técnico y desde los propios tutelados por las administraciones, teniendo en cuenta a todos los agentes que conforman esta práctica organizacional, como son: la infancia protegida, las familias de origen, los educadores/as sociales, los tutores y demás profesionales de los centros residenciales, técnicos y políticos.

EL APERITIVO DEL JUEVES EN LOS SEMINARIOS AFIN DE PRIMAVERA*

CENTRO AFIN. Edif. B-13. c/ Vila Puig s/n. · Campus Bellaterra · Universitat Autònoma de Barcelona
(a 3 minutos andando desde la estación FGC Bellaterra)

[\(Ver ubicación\)](#)

Horario: 14:00 a 16:00

* Los seminarios, abiertos y gratuitos, se organizan con el apoyo de MINECO/FEDER, EU a través del proyecto I+D: "Del control de la natalidad a la ansiedad demográfica: comunicación, secreto y anonimato en las tecnologías reproductivas del siglo XXI" (CSO2015-64551-C3-1-R-1).



5 de abril

Educación sexual y afectiva en comunidades educativas de la escuela primaria

Equipo SexAFÍN. AFIN-UAB.

12 de abril

Mujeres viviendo la maternidad con VIH/SIDA en la Argentina: sufrimiento psíquico y atención en salud mental desde una perspectiva comunitaria

Julieta Obiols. Psicóloga y Doctora en Salud Mental Comunitaria. Universidad de Buenos Aires (Argentina).

19 de abril

La construcción de la sexualidad en la infancia

Estel Malgosa. Economista y antropóloga. Máster en Antropología. Investigadora predoctoral AFIN-UAB.

26 de abril

Infància, adolescència i famílies als CRAE

Marta Mayoral. Antropóloga. Máster en Juventud y Sociedad. Investigadora predoctoral AFIN-UAB.

3 de mayo

Padres, hijos e hijas trans: la diversidad sexual y de género en las familias

Inés Cáceres. Socióloga. Máster en Antropología. AFIN-UAB.

10 de mayo

Allò que és terapèutic de la relació terapèutica per a les persones diagnosticades amb Trastorn Límit de la Personalitat (TLP)

Maria Romeu. Enfermera. Investigadora predoctoral Universitat de Lleida. Profesora Universitat de Barcelona

17 de mayo

El "giro a la derecha" en Argentina y los derechos de los niños, niñas, adolescentes y mujeres

Valeria Llobet. Doctora en Psicología. Investigadora del CONICET en la Univ. Nacional de San Martín (Argentina).

31 de mayo

El Uso de Fotovoz para Investigar la Socialización del Lenguaje en Familias con Niños Sordos

Anne Pfister. Doctora en Antropología Médica Aplicada. Profesora University of North Florida (USA).

7 de junio

Avances y desafíos de la adopción abierta en el contexto hispano-etíope

Aranzazu Gallego. Doctora en Trabajo Social. Profesora Universidad de Granada.

14 de junio

De la Reproducción a la Comodificación: dilemas éticos en torno a la ovidonación

Priscila Rivera. Antropóloga. Máster en Antropología Física. Profesora Universidad Técnica Luis Vargas Torres (Ecuador).

21 de junio

Violencia de género y agresiones sexuales

Assumpta Rigol. Doctora en Antropología. Profesora Universitat de Barcelona.

28 de junio

Infertilidad y subrogación: dos realidades socialmente construidas

M^a José Rodríguez Jaume. Doctora en Sociología. Profesora y Vicerrectora de Responsabilidad Social, Inclusión e Igualdad de la Universitat d'Alacant.